MANIFIESTO POR LA AGROCIENCIA

Ante los grandes retos a los que se enfrenta el sector agroalimentario, los firmantes de este manifiesto, promovido e impulsado por **ALAS (Alianza para un Agricultura Sostenible)**, agrupación de entidades del sector productor en apoyo a todos los modelos de agricultura productiva sostenible basados en la evidencia científica, hacemos un **llamamiento para impulsar la agrociencia** e invitamos a todos los actores de su cadena de valor a sumarse a esta iniciativa.

El sector agroalimentario ha superado con éxito uno de los desafíos que la crisis de la COVID-19 ha planteado a nuestra sociedad: el abastecimiento y la seguridad alimentaria de la ciudadanía. Y lo ha hecho gracias al elevado nivel de compromiso con la sociedad y demostrando su competencia en todos los eslabones de su cadena de valor, garantizado la seguridad alimentaria, en términos de disponibilidad, accesibilidad y sanidad, y sin mermar la calidad ni los altos estándares medioambientales de la Unión Europea. Esta resiliencia del sector y su capacidad de respuesta son el resultado del trabajo realizado por el sector durante décadas, que ha situado a España en la vanguardia mundial en este ámbito; en un entorno, además, de aumento de la globalización y, por tanto, de la competencia.

La agricultura, la ganadería y la producción, distribución y comercialización de alimentos son un signo identitario y cultural de nuestro país, un atractivo turístico y un pilar fundamental de la calidad y de la esperanza de vida. La dieta mediterránea se basa en un sector agrícola competitivo y sostenible, capaz de producir alimentos sanos y de calidad, que se ha consolidado en las últimas décadas gracias a los avances científicos y técnicos.

La pandemia ha puesto también de manifiesto la **importancia de la ciencia.** Gracias a ella se han conseguido desarrollar en un tiempo récord vacunas que permiten abrigar la esperanza de un mundo sin COVID-19 en un futuro cercano.

La Unión Europea y sus Estados miembros han desplegado **un plan de recuperación y resiliencia económica** de dimensiones inéditas, cuyo motor de crecimiento es la transformación del modelo económico, social y de convivencia con el planeta para poner freno al cambio climático y conseguir la transformación digital, mientras se garantiza una transición justa en la UE y la continuidad del proyecto comunitario. La ciencia y la innovación para el desarrollo de nuevas tecnologías juegan un papel de absoluto protagonista.

La Estrategia De la Granja a la Mesa¹ de la Comisión Europea, uno de los pilares básicos del Pacto Verde Europeo, justifica en su preámbulo la existencia de una necesidad urgente de realizar una transición a un sistema alimentario sostenible en la UE, que proteja la seguridad alimentaria y la salud de los ciudadanos, garantizando el acceso a dietas saludables, que reduzca la huella ambiental y climática, reforzando la resiliencia del sistema alimentario y revirtiendo la pérdida de biodiversidad. En particular, esta estrategia quiere garantizar una producción alimentaria sostenible, solicitando a agricultores, ganaderos, pescadores y acuicultores que transformen y adapten sus métodos de producción y, para ello, fija objetivos concretos como son reducir un 50% el uso y el riesgo de los productos fitosanitarios, reducir como mínimo un 20% el uso de fertilizantes, reducir un 50% las ventas de los antimicrobianos utilizados en la ganadería y la acuicultura, y alcanzar un 25% de tierras agrícolas dedicadas a la agricultura ecológica. Todos estos objetivos efectivamente implican serias limitaciones al modelo de producción sostenible actual y poder alcanzarlos va a requerir de numerosas innovaciones científico-técnicas.

Además, los trabajos que se inician para la elaboración del *Plan Estratégico de España para la Política Agraria Común post 2020*² del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación tienen como objetivos fomentar un sector agrícola inteligente, resistente y diversificado que garantice la seguridad alimentaria; intensificar el cuidado del medio ambiente y la acción por el clima, y fortalecer el tejido socioeconómico de las zonas rurales.

^{1.} Comisión Europea. Farm to Fork Strategy.

^{2.} Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Plan Estratégico de España para la PAC post 2020.

El Parlamento Europeo ha urgido a la Comisión, en su posición sobre la *Estrategia de la granja a la mesa*, a "garantizar el reconocimiento explícito de la innovación en la revisión de la normativa de la UE. Es esencial una regulación razonable, orientada a la seguridad y la salud de los consumidores y la protección del medio ambiente, y basada en la ciencia independiente, contrastada y de calidad, para permitir que la producción agroganadera europea sea atractiva y competitiva y sostenible en el mercado interno y en el internacional^{3"}.

El sur de Europa es **la zona más vulnerable del continente al cambio climático**. España, por su posición geoestratégica, es una puerta de entrada de plagas y enfermedades, con los riesgos que ello representa para nuestra competitividad agroalimentaria, tanto a nivel interno como de exportación, y la sanidad futura de las actuales explotaciones. Es imprescindible contar con todas las herramientas tecnológicas que permitan protegerla y un marco regulatorio adecuado para su uso.

Los firmantes de este documento, representantes de toda la cadena de valor del sector agroalimentario, hacemos un **llamamiento para impulsar la agrociencia** como motor de consolidación de un modelo productivo sostenible en términos de crecimiento, acción climática, modernización, competitividad y transición justa, especialmente para las áreas rurales, que sufren además el fenómeno de la despoblación.

El sector agroalimentario generó en 2019 el 9,1% del PIB de España, el 11,8% del empleo total (2,4 millones de puestos de trabajo) y el 17,6% de las exportaciones, con una productividad un 34,2% superior a la media de la UE-28.

Sin un sector agroalimentario altamente competitivo, se ponen en riesgo la seguridad alimentaria, el crecimiento económico y del empleo, y las posibilidades de revertir la despoblación de las áreas rurales.

Una apuesta fuerte y decidida basada en la ciencia, la innovación, la continua modernización y la competencia en igualdad de condiciones permitirá aprovechar toda la capacidad que tiene el sector agroalimentario para contribuir a la recuperación, a la acción por el clima, a la digitalización y a detener el fenómeno de la España vaciada.

Por ello, instamos a las administraciones públicas, a nuestros representantes electos, a los agentes económicos y sociales, y a la sociedad en general a:

Reconocer al sector agroalimentario como una **fuente de innovación** e impulsar el **desarrollo de la agrociencia y la aplicación de sus innovaciones** para contribuir a la recuperación y el crecimiento de la economía y del empleo y **fomentar la transformación tecnológica** que el sector está llevando a cabo para contribuir a la consecución de los objetivos marcados en este terreno.

Y para ello realizamos las siguientes propuestas:

- 1. Debe favorecerse la labor del **sector agrario como sumidero de carbono**, facilitando a los agricultores la sostenibilidad de sus producciones, apoyando en el marco de la nueva PAC el incremento de materia orgánica en el suelo sobre la base de una cobertura permanente de restos vegetales.
- Que la agricultura y la ganadería en España sean consideradas como un laboratorio europeo para el cambio climático por sus características más sensibles a sus efectos. Para ello solicitamos la creación de unos servicios de asesoramiento al sector para mejorar la capacidad de adaptación. Dicho laboratorio debería orientar los esfuerzos de los organismos públicos de investigación en el campo del cambio climático para hacer que nuestras agriculturas y ganaderías sean más resilientes, además de ser capaz de orientar los esfuerzos de I+D para reducir emisiones de GEIS y para adaptar la economía de la UE a la nueva realidad del cambio climático.

^{3.} Parlamento Europeo. Briefing. Farm to Fork strategy. An overview of Parliament's positions.

- 3. Solicitamos flexibilidad a nivel nacional con relación al objetivo de reducción del 50% del uso y del riesgo de los productos fitosanitarios establecidos en las estrategias De la Granja a la Mesa y Biodiversidad 2030, y el establecimiento de unos plazos realistas y un marco regulatorio apropiado que permita acelerar la introducción de nuevas soluciones, incluidos productos fitosanitarios con menor impacto, como el caso de las sustancias de bajo riesgo o las biosoluciones. Para ello es necesario la elaboración de un estudio de impacto basado en evidencias científico-técnicas que evalúe la viabilidad de la propuesta y sus consecuencias para el sector.
- 4. Poner en valor el papel que la **tecnología y la digitalización** desempeñan en toda la **cadena de valor agroalimentaria** y fomentar su desarrollo y adopción mediante una regulación concreta.
- 5. Los recientes avances en técnicas de edición genética, como los merecedores del premio nobel de química en 2020, están generando nuevas y precisas herramientas para mejorar las plantas cultivadas, para recuperar variedades tradicionales y generar otras nuevas que posibiliten sistemas de producción de alimentos abundantes y saludables, más sostenibles y resilientes. Desde ALAS nos sumamos a la petición de la comunidad científica y otros integrantes de la cadena agroalimentaria para que las autoridades europeas establezcan un nuevo marco regulatorio basado en criterios científicos, proporcionado y predecible. Consiguiendo con ello que los agricultores españoles puedan utilizar las variedades mejor adaptadas a los desafíos fitosanitarios generados por el cambio climático. Para que puedan competir con las mismas herramientas y en igualdad de condiciones respecto a las producciones generadas en otras geografías.
- 6. El bienestar animal y la sostenibilidad han ganado un peso enorme en las políticas europeas dirigidas a todos los ámbitos económicos y, en concreto, la producción ganadera no ha quedado ajena a ello. La ganadería y las Organizaciones Interprofesionales en España ya han realizado una profunda transformación en ir más allá de las propias exigencias de bienestar animal europeas, desarrollando el proyecto "Compromiso Bienestar Animal", un esquema de certificación con los estándares más exigentes del mundo en bienestar animal, avalados por un Comité Científico conformado por profesionales independientes de prestigio. Todo este esfuerzo debe ser puesto en valor comunicando los beneficios y el estricto cumplimiento de la legislación y de la evidencia científica en salud y bienestar animal en toda la cadena de valor del ganado. Creemos por tanto que debe favorecerse el acceso a innovaciones y desarrollos tecnológicos en ganadería y reconocer los beneficios del consumo de carne roja o elaborada dentro de una alimentación saludable equilibrada y variada. El sector pide reiteradamente a la Comisión y al Parlamento Europeo para que no se restrinja el marco de ayudas a la promoción de productos ganaderos, lo que representaría una seria desventaja competitiva frente a producciones de otros países.
- 7. Para asegurar que la ciencia y el criterio científico prevalecen en la toma de decisiones y estos se trasladan a la regulación solicitamos la creación de una oficina de asesoramiento científico, con área de especialización en el ámbito agrario, para contribuir a los trabajos del Congreso de los Diputados.

ALAS, (Alianza para una Agricultura Sostenible) es una agrupación de entidades del sector productor español surgida para manifestar su apoyo a todos los modelos de agricultura productiva sostenible. ALAS está integrada por las Organizaciones Profesionales Agrarias de ámbito nacional y general ASAJA, UPA y COAG, Cooperativas Agroalimentarias de España, la Federación Española de Productores Exportadores de Frutas, Hortalizas, Flores y Plantas Vivas (FEPEX) y la Asociación Española de Agricultura de Conservación/Suelos Vivos (AEAC.SV).

FIRMANTES:

